

SANOLOGÍA: EXPRESIÓN DEL SABER BIOÉTICO EN SALUD

Zoraida María Amable Ambrós

Dra. Ciencias Médicas (PhD), Profesora Titular de la Escuela Nacional de Salud Pública y de la Universidad de La Habana. Master en Bioética.

“Algo solo es imposible hasta que alguien demuestre lo contrario”.
Albert Einstein

I- Introducción:

Siguiendo el faro del pensamiento martiano, se comprende que “la vida es indudablemente una contradicción. Deseamos lo que no podemos obtener; queremos lo que no tendremos; y no podría existir contradicción si no existieran dos fuerzas distintas y contrarias”.⁽¹⁾

Bajo esta perspectiva es el argumento de la salud y la enfermedad como dos procesos contradictorios de la vida que coexisten en su itinerario, sin embargo por varios siglos han sido vistos a través de la enfermedad ya que la ideología médica predominante es la de la enfermedad, aun cuando se trate de la promoción de salud y educación para la salud como uno de sus fundamentales accionares.

A pesar de diversas reflexiones teóricas, el pensamiento positivista continúa siendo hegemónico, cada vez más dicotómico, más fragmentado, unidimensional y jerarquizado en estos momentos por los avances tecnológicos sobre los aspectos que conducen a la humanización de la propia salud humana, lo que constituye una verdadera paradoja.

En este camino y ya a finales de la década de los 80 del pasado siglo XX con la elevada medicalización y la crisis del método clínico, surge “Sanología” en el entonces Centro de Estudios de Salud y Bienestar Humanos de la

Universidad de La Habana (CESBH-UH) con el fin de buscar nuevos conocimientos en salud más allá de la tradicional salud pública.

Enfocar el denominado proceso salud – enfermedad hacia la salud como el aspecto olvidado de su relación fue la primera intención del creado grupo del CESBH-UH, que de forma multi-

disciplinaria y dirigida por los DresC. Jorge Aldereguía Henríques y Daisy Henríques Rodríguez, del cual la autora de este ensayo formó parte, mediante sistemáticos intercambios reflexivos, condujeron a enunciar este saber emergente que se denomina Sanología.

Este grupo lo integraron filósofos, psicólogos, sociólogos, economistas, geógrafos, matemáticos, médicos de diferentes especialidades, entre otros profesionales, que poseían de la más alta categoría científica y docente.

En su enfoque se rescata el ya en crisis método clínico dando la visión de la comprensión de la salud en lo que se llamó sanoclínica. ⁽²⁾

Seguido a las primeras experiencias en el desarrollo de tesis de la especialización en Medicina General Integral, con personas clasificadas como presuntamente sanas en la dispensarización de consultorios de la atención primaria de salud durante los años 95 y 96 del pasado siglo XX, en La Habana y Cienfuegos, se fue retroalimentando la Sanología en su enfoque teórico, teniendo que acudir como necesidad de sus efectos reflexivos al diálogo de saberes proclamado como principio básico del pensamiento complejo enunciado por el considerado como su padre, Edgar Morin, ⁽³⁾ que también en el saber bioético es indispensable, para formar los puentes en el pensamiento que ya el más universal de todos los cubanos, José Martí, señaló en su obra al referirse a la construcción del Puente de Brooklyn “.....los puentes son la fortaleza del mundo moderno. Mejor que abrir pechos es juntar ciudades. Esto son llamados ahora a ser todos los hombres soldados del puente”. ⁽⁴⁾

Desde la perspectiva de la Bioética entre otras disciplinas y enfoques como la Antropología, la Psicología, la Sociología, enfoque estratégico y de género se fueron conformando los bucles que no solo enriquecieron el saber sanológico sino que permitieron aproxi-

marse a las transformaciones de los servicios de atención que tanto se aboga desde la Conferencia de Promoción de Salud en Ottawa en 1986 hasta hoy de reorientar los servicios de salud hacia la promoción, ⁽⁵⁾ cuestión esta bien distante en estos momentos en la brecha realidad – ideal.

Salud para Sanología

No se pretende hacer una reflexión histórica de la definición salud, sólo mencionar que desde hace varios siglos tanto desde la ciencia médica, que la ha concebido como su objeto de estudio, como desde el saber popular expresado en el proceso de medicalización, la salud se ha operacionalizado en función de la ausencia de enfermedad. Sin embargo los debates teórico, publicados o no, no han llegado a un consenso.

A finales de la primera mitad del siglo XX la Organización Mundial de la Salud definió la salud como el completo bienestar físico, mental y social y no solo la ausencia de enfermedad, definición más generalizada y aplicada hasta nuestros días.

Sin embargo las experiencias de la aplicación del enfoque sanológico y desde la visión interdisciplinaria de la salud como categoría de la vida, la autora de este artículo consideró que la esencia del concepto salud humana debe partir de las propias dimensiones de su naturaleza.

A saber que las dimensiones cardinales armonizadas de la naturaleza humana son la físico - biológica, la psicológica, la espiritual, la ambiental, la social, la histórica y la cultural.

Dentro de la dimensión espiritual podría ser considerada la salud como un valor de índole moral que se desarrolla a lo largo del decursar de la vida y que se manifiesta en los comportamientos de las personas en los diferentes espacios que conforman su devenir cotidiano. En este devenir la enfermedad no se excluye sino que coexiste.

Todo ser vivo incluido el hombre tiene un determinado grado de vitalidad positiva que le hace manifestarse en salud independientemente que puede presentar de forma coexistente alguna enfermedad o daño.

De ahí que salud para Sanología hoy como saber emergente, polémico y aún en construcción sea definida como:

“Es un valor que representa el grado de desarrollo armónico, autónomo, libre y responsable de todas las dimensiones de la naturaleza humana: físico - biológica, psicológica, espiritual, social, ambiental y cultural en el espacio que la vida humana fija, relacionándose con la enfermedad en forma de coexistencia. Representa el bien para la base teórica metodológica del accionar transformador de la promoción de salud”. ⁽⁶⁾

El método clínico como punto de partida para la inclusión del saber bioético en la construcción del enfoque sanológico

Desde las etapas históricas del método clínico enunciadas por Claude Bernard, ⁽⁷⁾ hace más de dos siglos, hoy en crisis, debido esencialmente a los avances tecnológicos y su aplicación a la medicina que han ido sustituyendo paulatinamente el pensamiento y accionar clínico adhiriéndose tanto médicos como pacientes a las seductoras tecnologías en el diagnóstico, tratamiento y recuperación; se partió la reflexión salud-bioética para la construcción del enfoque sanológico.

En una etapa inicial se dialogó con los clásicos principios éticos de Beauchamp y Childress ⁽⁸⁾ de beneficencia, no maleficencia, justicia y en pos de redimensionar el enfoque de la clínica clásica, considerando lo positivo que sería priorizar la salud en su contraposición con la enfermedad.

Avanzando en el desarrollo del pensar sanológico, se fueron incorporando los principios de libertad, autonomía, responsabilidad, que de forma armónica se integraron al concepto de salud, construido para valerse en el saber sanológico y su enfoque, añadiendo además en su área de operacionalización a la promoción de salud como principio enunciado por la UNESCO desde el año 2005 en la Declaración de Bioética y Derechos Humanos, ⁽⁹⁾ atendiendo a las raíces martianas de la bioética cubana que el crecimiento en salud es lo natural y la enfermedad la excepción.

En el interrogatorio como etapa ini-

cial del método clínico se dialogó de forma prioritaria con el principio de autonomía, dejando atrás la forma paternalista aún predominante, de la relación médico – paciente y ofreciendo a la persona la posibilidad de autorreflexionar sobre sus comportamientos en salud desde su propio concepto y percepción hasta la existencia de su proyecto de vida.

El examen físico como parte del método clínico continuó presente como la forma de aproximarse a la tenencia de alguna enfermedad la cual coexiste con la salud en la concepción de salud desde la perspectiva sanológica. Los clásicos exámenes complementarios se deducen del examen clínico esta etapa se denominó sano clínica.

La etapa de diagnóstico (presuntivo y definitivo) cambió su enfoque introduciendo también de forma dialógica los principios de autonomía, libertad, responsabilidad, beneficios resultantes de toda investigación científica, alfabetización en promoción sanológica. Todo ello integra la dignidad de la persona.

La etapa de tratamiento y evolución se convierte en la realización mediante la construcción de una ruta de salud en la cual se pone de relevancia la autonomía y responsabilidad de la persona unida al compromiso con el sanólogo lo que representaría una manifestación de un consentimiento dialogado en un proceso de negociación que conduciría al carácter educativo del denominado consentimiento informado.

Consideración final

Los principios bioéticos se identifican en las etapas del enfoque sanológico mostrando lo sano, como prioridad que muestra de forma humanizada el reconocimiento a la dignidad humana. **B**

Bibliografía

- (1) Martí, J. Obras Completas. T.21. La Habana: Editorial Ciencias Sociales; 2002. p. 68.
- (2) CESBH-UH. Sanología como proyecto. La Habana: CESBH-UH; 1992.
- (3) Morin, E. El Método, tomo I disponible en <http://www.mundoreal.org>
- (4) Martí, J Obras Completas. T. 9. La

Habana: Editorial Ciencias Sociales; 2002. p.423.

- (5) Organización Mundial de la Salud. I Conferencia Internacional sobre la promoción de salud. Ottawa: OMS; 1986.
- (6) Amable, Z. Nueva forma de pensar y actuar en salud En: Mas, J. Aspectos sociales de la vinculación entre academia y sociedad. México: UNAM; 2012.
- (7) Villanueva-Meyer M. Claude Bernard (1813-1878): Iniciador de la fisiología y de la medicina experimental. [online] Rev Galenus 44; 7(1). Disponible en: <http://www.galenusrevista.com/Claude-Bernard.html>.
- (8) Beauchamp TL y Childress J. Principios de Ética Biomédica. Barcelona: Ed. Masson; 1999.
- (9) UNESCO. Declaración universal sobre Bioética y Derechos Humanos. Disponible en: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=31058&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html.

